EN EL RECUERDO, TRAFALGAR… CÁDIZ 2005

EL NACIMIENTO DE UNA ASOCIACIÓN IMPORTANTE

José María BLANCO NÚÑEZ

CUANDO asistí en comisión de servicio a los actos celebrados en Cádiz para rememorar el II Centenario de Trafalgar, pensé en enviar una especie de crónica de todo lo vivido en aquellas emotivas jornadas, en las cuales me tocó comentar, desde la cubierta del *Príncipe de Asturias*, la ceremonia celebrada en alta mar, en las aguas del combate, en memoria de los caídos en aquella batalla, en la que además de nuestro buque insignia participaron sendas fragatas representando a la Gran Bretaña y a Francia. La abundante bibliografía dedicada a aquel centenario, la profusión de artículos, conferencias y jornadas celebradas me hicieron desistir de mi empeño; pero hoy, pasados tres años y medio, quiero verter en estas cuartillas lo que guardo en mi memoria de aquellos actos, sin tratar de aburrirles con datos precisos o grupos fecha/hora exactos, lo cual hizo, por cierto con profusión, esta REVISTA GENERAL DE MARINA en el número del mes de noviembre del propio 2005.

Los actos celebrados en Cádiz consistieron en un homenaje en el Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando, seguido de una ceremonia en tierra, en el Parque Genovés de Cádiz, con homenaje a los que dieron su vida en el «Desastre del 21» y desfile de las tropas presentes, donde había piquetes del Reino Unido y de Francia, y tropas de la Armada y del Ejército de Tierra, algunas con uniforme de época, en representación de las unidades participantes en aquel combate y un cóctel (tentempié) en el vecino Hotel Atlántico, donde se descubrió una lápida conmemorativa y se presentó el libro (y el CD) editado por el Ministerio de Defensa. Por la tarde, se salió a la mar en el *Príncipe de Asturias,* el cual, en unión de las fragatas HMS *Chatam* y NRF *Montcalm*, se dirigió a aguas de Trafalgar para lanzar coronas de laurel y rezar

responsos por los caídos, tras lo cual se regresó a Cádiz. Al día siguiente hubo otro acto, organizado por la alcaldesa de Cádiz en el salón de sesiones del Ayuntamiento gaditano, donde un cuarteto de cuerda ejecutó los himnos de las tres naciones, que sonaron preciosos bajo aquella incomparable araña veneciana, que dicen sirvió a Falla para tocar una pieza (con las campanillas de cristal que de ella cuelgan), y durante la cual, en sesión conjunta, algunos de los representantes de la Diputación, el Ayuntamiento y alguna otra autoridad local leyeron documentos originales de los principales actores de la memorable batalla, tras lo cual, en procesión cívica, nos dirigimos a la Catedral, donde escuchamos un responso compartido entre el obispo de Cádiz y un capellán de la Marina inglesa y un maravilloso concierto de la afamada coral polifónica *Canticum Novum*. No faltaron oraciones en francés pero, creo recordar, las rezó un canónigo gaditano con excelente acento galo.

El hecho que más llamó mi atención, entre los muchos que vivimos en aquellas emotivas jornadas, fue la presencia de un gran número de descendientes directos de los principales mandos de Trafalgar de las tres nacionalidades. Algunos de los ingleses, organizados donde los haya, llevaban en la solapa, junto al clásico *badge* con el nombre, un árbol genealógico en miniatura para que se constatase su descendencia directa del oficial o almirante en cuestión. Así pude comprobar que el único descendiente varón directo de Nelson es, hoy en día, un ciudadano danés; también estuvieron presentes una señora y una señorita (Rose y Henrietta McMurray) descendientes de don Horacio; cuatro damas de la línea directa de Collingwood, dos de ellas hermanas gemelas, y tres matrimonios de Villeneuve Escaplon. Por parte española, había descendientes de prácticamente todos los comandantes y almirantes presentes en el combate. Así, estuvimos en un corrillo con los señores de Alcalá-Galiano y los de Gardoqui; en otro tuve la oportunidad de trabar amistad con los descendientes de don José de Vargas y Varáez —otro egabrense como Alcalá Galiano y Pareja (tres de los 15 comandantes españoles nacieron en Cabra; no está mal la proporción)—, masacrado injusta y cruelmente en Ferrol en 1810 cuando ejercía como comandante general de aquel Departamento. Y contemplé una animada charla entre uno de los Villeneuve, Mrs. Susan Collingwood y el señor Hidalgo de Cisneros… En fin, me sentí en una especie de aquelarre espiritista…

Hubo varios frutos recogidos de las ramas del árbol de aquella celebración. La Universidad de Cádiz consagró varios actos académicos a la misma, incluyendo un curso de verano para estudiantes en San Roque, con visita a cabo Trafalgar, desde cuyo faro tuve la oportunidad de explicar a los estudiantes ciertos aspectos del combate.

En marzo de 2006, la Asociación para la Restauración y Conservación del Arsenal de Palermo organizó un coloquio en el Ayuntamiento de la ciudad y se conmemoró el segundo centenario de la muerte de don Federico Gravina, con la inauguración de una placa en la casa donde nació. La Armada envió al

acto a la corbeta *Infanta Elena*, y pronunciamos una conferencia sobre los guardias marinas italianos que sirvieron a España en el XVIII.

De la amistad que nació entre algunos historiadores españoles, ingleses y franceses, y con objeto de continuar con el estudio profundo de la historia naval, el Instituto de Historia y Cultura Naval, con el apoyo del CESEDEN, la CEHISMI y el CSIC, organizó en Ferrol (4-7 julio 2007) un congreso bajo el título «Guerra Naval en la Revolución y en el Imperio (Bloqueos y Operaciones Anfibias, 1793-1815)», al que acudieron historiadores del Reino Unido, Francia, Argentina, Uruguay, Estados Unidos, Irlanda y España, en número total de 19. La jornada inaugural estuvo presidida por el entonces AJEMA, almirante Zaragoza, que pronunció unas palabras que sirvieron de prólogo al libro de actas de tal congreso, recientemente presentado en el Ateneo de Madrid y patrocinado por la agrupación «El mar y sus ciencias» y la Fundación «Philippe Cousteau». Los asistentes pudieron visitar La Coruña, con su famosa tumba y cenotafio del general Moore; el lugar de la batalla de Elviña, donde el coronel director del Museo Militar de La Coruña les explicó sobre el terreno tal batalla; la playa de Doniños, en la que el capitán de navío Franco hizo lo propio con el desembarco inglés el 25 de agosto de1800; la ría y sus castillos, y la obligada visita al arsenal e instalaciones de Navantia. Por cierto, los congresistas fueron alojados en la Residencia Naval del Montón, cuyo complejo alabaron.

El haber conocido en Cádiz a los representantes de cierta organización inglesa llamada «Amigos de 1805» hizo que a finales de 2008 fuésemos invitados a pronunciar una conferencia en las jornadas de cuarenta y ocho horas celebradas en la Escuela HMS *Collingwood* de la Marina inglesa (cercana a Portsmouth), en cuyo magnífico BOQ fuimos alojados y en cuya *Mess* se celebraron conferencias y comidas, cena de gala incluida, con *toast to the Queen and to the King of Spain*. El tema de mi *speech* fue «Collingwood, en un día, de enemigo a aliado (Cádiz 30-05-1808)». Al día siguiente, domingo, el presidente de la mencionada asociación me llevó a Portsmouth y pude recorrer el *Victory* de quilla a perilla acompañado de un experto historiador local que me dio todo género de detalles y explicaciones, también en los museos instalados en el viejo Arsenal, en uno de cuyos diques secos se encuentra el *Victory*. Entre los objetos que «veneran» hay un trinquete original de dicho buque insignia, que lo tienen en un antiguo taller de velamen, con los pisos

Los congresistas en Ferrol.

compuestos de enormes tablones de roble, que han restaurado y mantienen en perfecto estado, todo ello fruto del gran esfuerzo económico que representa para el Gobierno inglés el mantenimiento de dicho buque.

En Cabra se ha formado una sociedad conocida como «Asociación Cultural Alcalá Galiano» que cada dos años organiza unas jornadas de historia naval. La última fue dedicada a la expedición Malaspina, aunque el que suscribe tuvo oportunidad de hablar sobre la comentada tragedia de Vargas y Varáez, y la menos conocida de Pareja, que falleció heroicamente en las lejanas tierras del sur de Chile defendiendo a su rey y a su patria («Los marinos egabrenses en la Historia»). También participaron el académico de la Real de la Historia Carlos Martínez Shaw («Las exploraciones en el estrecho de Juan de Fuca y en la bahía de Nutka») y tres profesores más en dos jornadas repletas de actos culturales y en las que pudimos contemplar el precioso monumento a los marinos egabrenses levantado en aquella preciosa ciudad cordobesa.

Quizá movidos por la perfección de la organización de la asociación inglesa de descendientes de los marinos presentes en Trafalgar, los de los españoles han fundado una sociedad similar, llamada «Asociación de Descendientes de

Marinos de Trafalgar», que ya ha tenido eco en las páginas de esta REVISTA y que está iniciando su andadura con notable éxito, para que los faustos del bicentenario no constituyan un hecho aislado y la memoria de aquellos héroes sea permanentemente recordada.

La asociación tiene muchas posibilidades de crecimiento, pues aunque por la lista que adjuntamos se observa que la mayoría de sus actuales miembros son descendientes de los mandos de la escuadra y buques que la componían, podemos hacernos una idea de la cantidad de descendientes que puede haber de los 273 oficiales de la Armada y del Ejército de Tierra, los 48 guardias marinas y los 11.622 hombres que sumaban sus dotaciones, sin contar las clases de tropa del Ejército embarcadas, según consta en los estados de fuerza que pueden cotejarse en el impresionante *Corpus Documental* (1) del almirante José Ignacio González-Aller Hierro.

Monumento en honor de los marinos egabrenses presentes en Trafalgar. Cabra.

Algunas familias son, como se dice en Cádiz, «muy conocidas», como la de don Joaquín Núñez Falcón y Fichago, el que a la muerte de Churruca y de su segundo don Francisco Moyua tomó el mando del *San Juan Nepomuceno* y se «rindió a los cuatro ingleses que lo acribillaban, porque a uno sólo nunca lo hubiese hecho…», tío del mejor almirante del XIX, don Casto Méndez Núñez (no crean arrimo el ascua a mi sardina, pues mi apellido materno no tiene relación con el de don Joaquín). Y no vemos a algún Méndez Núñez en dicha lista; y eso que actualmente hay bastantes, aunque don Casto falleciese soltero y sean descendientes de sus hermanos.

---

(1) GONZÁLEZ-ALLER HIERRO, José Ignacio: *La campaña de Trafalgar (1804-1805). Corpus Documental*. Madrid, 2004.

En cuanto a mi familia materna, el único que tuvo la oportunidad de estar en Gibraltar fue el pilotín de la Real Armada don Francisco Zuloaga (2), del cual somos choznos todos los numerosos biznietos del capitán de navío de primera clase don Indalecio Núñez Zuloaga, pero:

«Excmo. Sr. Don Juan Joaquín Moreno.

Excmo. Sr.:

El Comandante Militar de Marina de la Provincia de Algeciras Juan Alonso de Espino da parte a V. E. de que ayer se le presentó D. Francisco de Zuloaga, 3.er Piloto que fue del místico de Guerra Español nombrado el *Gibraltar* y apresado por la Fragata inglesa *La Mercurio* de porte de 28 cañones sobre el Cabo Trafalgar el día 4 de Febrero estando sólo y al mando del Teniente de Fragata D. Ramón Eulate.

Declara pues Zuloaga bajo el juramento de Religión que fue conducido como prisionero desde la citada fragata al Navío *La Gloria*, inglés, y en el que estaba embarcado el Almirante Sir Juan Orde que mandaba la Escuadra que bloqueaba Cádiz y en cuyo buque estuvo hasta el 14 de abril en donde fue tratado con mucho decoro y preguntado sobre todas las observaciones, acaecimientos y noticias que como buen Español habría hecho de lo que nos importase saber dijo:

Que el Almirante le hizo saber a los pescadores españoles que si sabía o llegaba a entender que ellos trabajaban o concurrían al armamento de las Naves de Guerra, no sólo los apresaría sino que haría un ejemplar con el primero que cogiese y para cuya intimación hizo venir abordo un Patrón de Barca y al mismo tiempo le entregó Pliego para el Cónsul Inglés, y le previno que si no sabía ir a la casa de aquel Ministro los llevase a la del Gobernador de la Plaza de Cádiz.

Que después, sobre el 23 al 24 de Febrero, por una embarcación que no conoció, supo el Almirante que a 14 leguas al O del Cabo San Vicente cruzaron 5 Navíos Franceses y entonces se dirigió con su Escuadra hacia aquel punto sobre el que cruzó 3 ó 4 días al cabo de los que vino una fragata (ignora de donde con certeza pero oyó decir era de la Inglesa que bloqueaba Rochefort) y dio aviso que su Escuadra seguía a la francesa salida del último citado Puerto y que así como lo expresa se lo dijo un Guardiamarina. Después la fragata quedó allí y la Escuadra volvió al Bloqueo de Cádiz y desde allí mando la Fragata *Libely* a Inglaterra con Pliegos y tres y medio millones de pesos, hechos de presas según se presume y sacados del Navío General y de otro.

---

(2) Gracias a mi hermano, el capitán de navío Santos Blanco, profundo estudioso de la genealogía familiar, he podido tener acceso a este curioso documento. Hemos respetado la ortografía original.

Que estando cruzando, observó llegar por dos veces un faluchito muy pequeño con un hombre y un muchacho cuyo Patrón subió encima del Alcázar y dice Zuloaga que unos les dijeron traía naranjas y otros un Pliego, y que no conocerá al citado Patrón aunque lo vea ni sabe de donde vino pues que cuando lo vio estaba muy cerca del Navío y respecto a que sabían el estado de nuestro armamento así de gente como de aparejos, carenas, estado y lista de ellos; que se esperaban Gentes de las Matrículas, mandos de los Generales en Jefe y subalternos y que saldría con los más prontos el Sr. Álava y quedaría el Sr. Gravina.

Que aquella expedición o Escuadra nuestra iba a América, de todo infiere que tenían correspondencia en Cádiz u otro Puerto sin haber observado Señales correspondidas en Cádiz pues les prohibían subir sobre el Alcázar, más observó miraban mucho a Medina.

Que del 7 al 10 de Abril vio que de noche detuvo y aún apresó la Fragata *Anfion* un Bergantín Español que salía de Cádiz y al día siguiente lo dejó en libertad y oyó decir que en virtud de un pasaporte que presentó habiendo observado que de la fragata apresadora vino un bote al navío General.

La mañana del 9 del mismo mes de Abril estando fondeados a 3 ó 4 leguas de Cádiz con 6 transportes de víveres venidos de Gibraltar, con toda la estiba de bodega y despensa movidas y las cubiertas llenas de barricas y pipas, un Navío inglés y una Corbeta desde el estrecho venían haciendo señales de que resultó mandar y verificar que se echasen y en efecto se echaron al agua todo cuanto había sobre cubierta, lleno o vacío, y luego vieron la Escuadra francesa que se dirigía a Cádiz , y sin detención levaron sus anclas y hacían Zafarrancho.

Que concluidas estas faenas dieron la vela en vuelta al O, sin forzar mucho hasta Lagos, habiendo despachado una Corbeta para Inglaterra y la Fragata *Mercurio* para la Jamaica según le dijeron. En este día, el declarante fue transbordado a la Fragata *Anfión* que se dirigió aquella misma tarde a Lagos donde tomó víveres y al día siguiente se dirigió al Cabo de San Vicente donde halló la Corbeta *Waspe* a quien se le previno cruzar en el Cabo de Santa María quedándose la *Anfion* en San Vicente. Advierte que en el puerto de Lagos había 5 embarcaciones de los transportes de víveres que vinieron de Gibraltar.

Declara también que le dijo un Guardia Marina de la *Anfion* que el 2.º Comandante de la citada *Waspe* había fletado en Faro un falucho portugués y con el, en traje de marinero, había ido a Cádiz, donde estuvo dos días y medio y que saltó a tierra en la misma plaza y aún se dirigió a la Carraca, no supo si por mar o por tierra, pero lo considera como un espía.

Que una corbeta pasó al Mediterráneo con Pliego para Nelson y también la Fragata *Libely* que trajo Pliegos a la *Anfion* de la que fue transbordado Zuloaga a la citada *Libely* que lo condujo a Gibraltar y en ella oyó decir que también traía cartas para el citado Nelson.

Que el convoy surto en aquella Plaza traía tropas de transporte en número de 9 a 10.000 hombres y esto mismo dice había, como 20 días lo sabían en la *Anfion*, y se confirmó en la *Libely*. Que vienen 5 bergantines de 14 carronadas, ignora el calibre y muchos remos con poca cala sin expresar con que fin.

Que a las 24 horas lo mandaron a España sin tener que añadir por habla ni poder con seguridad expresar algunas fechas por que no le permitían escribir y lo firmó conmigo en Algeciras a 16 de Mayo de 1805».

Juan Alonso de Espino.

Francisco de Zuloaga.

Por tanto, al llegar «liberado» a Cádiz no debió embarcar en la escuadra Gravina, pues no aparece su nombre entre las listas de las dotaciones que nos ofrece el citado *Corpus Documental*.

Volviendo a las familias, están también los Riquelme. Don Francisco, capitán de navío y segundo del *Santa Ana* fallecerá de las heridas recibidas en la batalla de Medina de Rioseco (14-07-1808) cuando mandaba la 3.ª división del Ejército de Galicia del general Blake. En esa misma acción de Rioseco, otra de las divisiones del Ejército estaba mandada por don Felipe Jado Cagigal, que derramó mucha parte de su sangre en mar y en tierra. Por cierto, el segundo de Jado en el *San Agustín* era el capitán de fragata don José Brandariz, ascendiente directo de los Leste y de los Manjón. Don Cosme Damián Churruca llevaba entre su dotación a un cuñado, bien reciente, pues la boda de don Cosme con la hija del intendente de Ferrol y sobrina del que más tarde será conde del Venadito se había celebrado poco antes del combate. Era el caballero guardia marina, habilitado de oficial, don José Ruiz de Apodaca, y aunque en la relación que adjuntamos hay muchos Churrucas, no encontramos el apellido Ruiz de Apodaca.

La eficacia del comentado *Corpus* nos permitiría seguir con ejemplos *ad eternum*, y si no me creen asómense al Anexo X (Tomo II, pp. 1.386/1.396) y verán la cantidad de apellidos que perduran en la Armada de hoy en día. Pero no queremos aburrir a los lectores; lo que queremos es animar a la afiliación de descendientes en esta nueva sociedad, pues su andadura y prestigio, a mi leal saber y entender, redundarán en beneficio de la Armada.

RELACIÓN DE LOS INSCRITOS EN LA ASOCIACIÓN POR ORDEN ALFABÉTICO

1. Alcalá Galiano Ferrer, Alfonso.
2. Alcalá Galiano Iturrondobeitía, Paz.
3. Alcalá-Galiano Malo de Molina, Alfonso.
4. Becerril Bustamante, Juan Antonio.
5. Blanch Acedo, M.ª Concepción.
6. Bustamante de la Mora, Álvaro.

7. Bustamante de la Mora, Ramón.
8. Bustamante y Piñeyro, Álvaro.
9. Bustamante y Piñeyro, Inés.
10. Bustamante y Piñeyro, Javier.
11. Castillejo y Oriol, Juan Bautista.
12. Churruca Barrie, Francisco de Borja.
13. Churruca Barrie, Íñigo.
14. Churruca Barrie, Jorge.
15. Churruca Barrie, María del Mar.
16. Churruca Bonilla, Íñigo.
17. Churruca Fernández de Tejada, Ignacio.
18. Churruca Otero, Juan Ignacio.
19. Colomer Pellicer, Francisca.
20. De Areilza y Churruca, Enrique.
21. De Barreda Aldámiz-Echevarría, Carlos.
22. De la Serna Inciarte, Fernando.
23. De Leste Contreras, Teodoro.
24. De Uriarte Guitián, Jaime.
25. De Uriarte y de Tuero, Ignacio.
26. Domech Funes, M.ª Dolores.
27. Domech Muñoz, Ramón.
28. Gardoqui Lletget, Javier.
29. González-Langarica Alonso, María Isabel.
30. Hidalgo de Cisneros Alonso, Ignacio.
31. Hidalgo de Cisneros Alonso, Juan Manuel.
32. Hidalgo de Cisneros, Amestoy Asís.
33. Hidalgo de Cisneros, Wilckens Carmen.
34. Hidalgo de Cisneros, Wilckens Cristina.
35. Hidalgo de Cisneros, Wilckens Inés.
36. Hidalgo de Cisneros, Wilckens María del Mar.
37. Londaiz Churruca, Ignacio.
38. Londaiz y Churruca, Isabel.
39. Londaiz y Churruca, Rosario.
40. Mariátegui Valdés, Jaime.
41. Mariátegui Valdés, Javier.
42. Pedrosa Pérez del Busto, Javier María.
43. Pedrosa Pérez del Busto, Luis Ignacio.
44. Reviriego Hernández, Víctor Manuel.
45. Rodríguez Hernández, Fernando.
46. Segui García Ignacio, Francisco.
47. Segui García, José Luis.
48. Senén Izquierdo, M.ª del Carmen.
49. Stampa Piñeiro, Leopoldo.
50. Valdés y Ozores, Beatriz.
51. Valdés y Ozores, María.
52. Valdés y Ozores, Micaela.
53. Wilckens Wamse,r Ute.
54. Ybarra Churruca, Santiago.
55. Zafra Hidalgo de Cisneros, Eduardo.
56. Zafra Hidalgo de Cisneros, Enrique.
57. Zafra Pérez, Enrique.
58. Zafra Pérez, Ernesto.
59. Zaragoza Soto, Sebastián.